



**EUROPEAN
REGIONAL OFFICE**
EUROF CONFERENCE 2025
CRETEIL - FRANCE • 28-30 OF JANUARY



EUROF CONFERENCE 2025





**¡Levántense, trabajadores de Europa!
¡Contra la UE de los monopolios, las guerras,
la pobreza y el desempleo!
¡Con organización, solidaridad, sindicatos vivos,
combativos y de clase!
Por un mundo sin explotación.**

**CONFERENCIA EUROPEA DE LA FSM
Créteil, Val de Marne (Francia).
29-30 de enero de 2025.**

EUROF CONFERENCE 2025

ÍNDICE

Primera parte.

Introducción

¡Los trabajadores de Europa se levantan!

Luchas, huelgas, acciones masivas y combativas de la clase obrera.

Segunda parte.

La situación política y sindical en Europa.

Contra la UE de los monopolios, las guerras, la pobreza y el desempleo.

Crisis y guerra, dos caras de la misma moneda.

TERCERA PARTE

Informe de actividades del Eurof

PARTE 4

Organización, solidaridad, sindicatos vivos, combativos y clasistas.

Parte 5.

PLAN DE ACCIÓN EUROF

PARTE 1

INTRODUCCIÓN

LOS TRABAJADORES DE EUROPA SE LEVANTAN

Luchas, huelgas, acciones masivas y combativas de la clase obrera.

La Conferencia Europea de la FSM, a la que asisten organizaciones sindicales afiliadas y amigas, se celebra en un momento en el que hay grandes luchas obreras y populares en todo el mundo y en Europa. En un contexto de cambios reales, tanto económicos como sociales, y de perspectivas inciertas, se reafirma una vez más que la clase obrera internacional es el único factor capaz de hacer avanzar la sociedad, la única fuerza que produce riqueza y lucha por la paz. Las recientes luchas históricas de los trabajadores en Francia, Gran Bretaña, Grecia, España, Italia, Portugal, Alemania y otros países han confirmado una vez más el poder del movimiento obrero organizado y clasista.

Acogemos con satisfacción y saludamos las actuales movilizaciones populares, y especialmente juveniles, en solidaridad con el pueblo palestino, contra el genocidio israelí y contra todas las guerras e intervenciones imperialistas.

Saludamos las grandes luchas de los campesinos pobres que luchan por su supervivencia, de los estudiantes que luchan por una educación pública gratuita, de las mujeres y los inmigrantes que luchan por sus derechos contra el sexismo, el racismo y la xenofobia. Estamos con todos los trabajadores y sindicatos que luchan por mejores salarios y condiciones de trabajo, contra la inflación, en defensa del derecho a la huelga y a organizarse.

La Conferencia Europea de la FSM se celebra en un momento en el que la clase trabajadora vive y afronta estos últimos años en un contexto dramático. Políticas brutales contra los pueblos, la guerra en Ucrania, el genocidio en Palestina, una nueva crisis

capitalista, y ante todo, la utilización de formaciones derechistas, neofascistas y neonazis en muchos países europeos, que son una creación del capitalismo.

La FSM se posiciona en contra de todas las guerras y condena a todas las potencias imperialistas, independientemente del gobierno imperialista que empuñe las armas. Con la guerra entre Rusia y la OTAN en Ucrania, la guerra ha vuelto al continente europeo por segunda vez desde el bombardeo de la OTAN a Yugoslavia en 1999. Condenamos las guerras e intervenciones imperialistas que traen pobreza, refugiados y miseria. Decimos NO a los presupuestos de guerra de todos los gobiernos. Exigimos aumentos salariales y que no se destine dinero a las guerras de los imperialistas. ¡Desvinculemos a nuestros países de las guerras!

La UE, sus Estados miembros y la OTAN apoyan la guerra en curso en Ucrania contra Rusia y la agresión militar y el genocidio del pueblo palestino por parte del Estado asesino de Israel, que es una herramienta de las políticas imperialistas del bloque euroatlántico en Oriente Próximo.

Al mismo tiempo, el agravamiento de las condiciones de vida y de trabajo, las restricciones políticas y el recorte de las libertades sindicales en todo el continente europeo alimentan y se hacen eco de la profundización de las crisis económicas, de las contradicciones imperialistas y de la entrada en una nueva era de rearme y militarización a ultranza. Ciento diez años después del inicio de la Primera Guerra Mundial, están dadas las condiciones para una explosión global.

En este contexto, debe ser una prioridad absoluta de los sindicatos de clase preparar la movilización de la clase obrera contra las guerras imperialistas y por la paz de los pueblos, mediante actividades, campañas y acciones continuas.

En julio de 2024, una de cada diez personas en Europa vivirá por debajo del umbral de la pobreza en su propio país, mientras que el desempleo juvenil en la UE será del 14,5 %

EUROF CONFERENCE 2025

El acceso a la energía, el transporte, la vivienda y la sanidad se ha visto dificultado por la liberalización de los mercados económicos en beneficio exclusivo de los accionistas de los grandes grupos capitalistas europeos e internacionales. Las multinacionales y sus propietarios nunca han estado tan ricos. Al mismo tiempo, y paralelamente a la inflación, la presión sobre los trabajadores y la negativa a aumentar los salarios están asfixiando a los trabajadores y a sus familias. Sus beneficios se hacen sobre nuestras vidas.

La Unión Europea, que refuerza su carácter de organización capitalista avanzada y promueve los intereses de los monopolios y las multinacionales, se encamina, según todos los indicios, hacia la recesión y una nueva crisis. La aplicación del Pacto de Estabilidad, el aumento de los precios de los alimentos y la llamada «transición verde» están incrementando el coste de la vida, la energía, la vivienda, etc.

Frente a esta evolución, en los últimos años hemos asistido a un aumento de las huelgas y de las luchas obreras. En muchos países, a pesar de la drástica legislación antihuelga, se han producido movilizaciones masivas en determinados sectores, como la sanidad, la educación, el ferrocarril, la automoción, la logística, etc., por los salarios, etc., que no tienen precedentes desde hace décadas.

Estas huelgas también se hacen eco de las grandes movilizaciones y huelgas contra las reformas de las pensiones en Francia en 2019 y 2023, las huelgas generales contra las leyes laborales en Grecia, las luchas de los trabajadores en el Reino Unido, Italia, Turquía, Bélgica, Dinamarca, Chipre, Portugal y otros países en diversos sectores.

Estas luchas muestran la combatividad de la clase obrera ante la explotación y el endurecimiento de las relaciones de poder y de las condiciones económicas y políticas. Estas luchas confirman que los trabajadores, los nuevos sindicatos y los

sindicalistas están tomando el camino de la lucha y rechazando las ideas de inacción, «paz social» y «cooperación social» cultivadas por el sistema y sus representantes.

Todas estas luchas y movilizaciones han contado con el apoyo de los sindicatos afiliados a la FSM en todo el mundo. Allí donde hay sindicatos de la FSM, hayan sido grandes o pequeños, han estado al frente de la lucha. Han organizado, apoyado y expresado su solidaridad. En todo el mundo, los sindicatos de la FSM han apoyado todas las luchas de los trabajadores y, a pesar de las debilidades, retrasos u obstáculos, han fomentado la idea de la lucha de clases, la lucha contra el capitalismo, la solidaridad y el internacionalismo.

La intervención de los sindicalistas de clase y de los sindicatos afiliados a la FSM en las movilizaciones ha demostrado su enorme importancia durante las grandes luchas de los trabajadores franceses, con sus iniciativas, su firmeza y su lucha ideológica contra las fuerzas del «partenariado social».

A pesar de que aún tenemos muchas cuestiones que estudiar y discutir sobre esta gran lucha, el criterio básico es que la existencia de fuerzas de clase, con el apoyo de los afiliados a la FSM, ha mantenido en pie esta gran lucha, mientras que en muchos otros países la influencia de la CES sobre los sindicatos colaboracionistas ha llevado a muchas luchas al derrotismo y a las mesas de «diálogo social» y de «lobby» en el Parlamento Europeo, rechazando absolutamente cualquier estrategia de huelga «todos juntos y al mismo tiempo» a nivel europeo. Esta política ha contribuido a que cesen las oleadas de huelgas y luchas que han sacudido todo el continente en los últimos años.

Las luchas de clases que estallan en todas partes muestran la necesidad de dar un paso cualitativo en la acción coordinada con nuestros afiliados de la FSM.



Segunda parte

La situación política y sindical en Europa

Contra la UE de los monopolios, las guerras, la pobreza y el desempleo.

Crisis y guerra, dos caras de la misma moneda: «¡Paz entre pueblos, guerra entre clases!»

La guerra en Ucrania, la guerra de Israel en Líbano y el genocidio en Palestina y Gaza están teniendo lugar en Europa y el Mediterráneo, y tienen consecuencias directas en la vida de las personas.

El gasto militar se está convirtiendo en una parte cada vez más importante de los presupuestos de los países europeos, que detraen cada vez más recursos del bienestar y los salarios para aumentarlo en el complejo militar-industrial.

El reciente informe de Draghi ante el Parlamento Europeo confirma la tendencia a la guerra, impulsa las inversiones en este ámbito y muestra la voluntad de equiparse militarmente para organizarse como un polo imperialista activo en la competencia entre los bloques euroatlántico y euroasiático.

La aparición de una economía de guerra es ya una realidad: encarecimiento de la vida, congelación de salarios y pensiones, privatizaciones, precariedad laboral y empobrecimiento masivo apoyado por la represión estatal. Las consecuencias de la guerra entre Rusia y Ucrania ya se notan en la producción y el suministro de recursos. Las sanciones impuestas por Estados Unidos y adoptadas por la UE contra Rusia, China, Venezuela e Irán están dificultando y encareciendo el suministro de materias primas y energía. Estados Unidos está aprovechando esta situación para convertirse en el único proveedor de todos los países de la UE, lo que está provocando una subida de los precios.

Además de la explosión de los costes energéticos, vinculada a las sanciones contra Rusia y al bloqueo del mar Rojo, el gasto militar absorbe una parte cada vez

mayor de los presupuestos de los países europeos, que desvían cada vez más recursos del bienestar social y los salarios al complejo militar-industrial.

En toda Europa, los beneficios de las multinacionales, los bancos y los servicios públicos se han disparado, sin que ello haya repercutido en los salarios, la estabilidad laboral, las pensiones o la reducción de las desigualdades. La desindustrialización continúa, e incluso se acelera. El trabajo precario y la cola del paro están sustituyendo cada vez más al trabajo estable y decente, despojando a las generaciones más jóvenes de su futuro y trasladando a los más vulnerables y a los que han perdido su empleo en la crisis los costes de la reestructuración del mercado laboral para apoyar los intereses del capital. La precariedad está extendida por toda Europa y afecta no solo a los jóvenes, sino a todas las generaciones y clases sociales.

En toda Europa, las grandes empresas públicas siguen siendo desmanteladas en nombre de la «libre competencia» y en beneficio exclusivo de las multinacionales, que se apoderan de las cuotas de mercado de sectores enteros de producción, como la siderurgia, las telecomunicaciones, la química, la farmacia, la automoción, etc.

Uno de los fenómenos comunes a todos los países europeos es la privatización de servicios públicos y activos estratégicos al sector privado. La sed de beneficios y el poder del capital financiero y productivo se sacian con la transferencia de sectores enteros del Estado del bienestar, como la sanidad, la educación, la investigación, la producción y distribución de electricidad y gas, y la gestión de los servicios públicos, en beneficio de las grandes multinacionales y del mercado privado.

En toda Europa, golpeada por la crisis económica del capitalismo, los gobiernos (liberales, conservadores, socialdemócratas o neofascistas) han multiplicado los mismos ataques contra los trabajadores y los pensionistas para proteger los beneficios del capital: esto ha llevado al desmantelamiento de los convenios

?



EUROF CONFERENCE 2025

colectivos y de la seguridad social, a la prolongación de la jornada laboral, a la congelación salarial, al aumento de la edad de jubilación y al recorte de las pensiones.

Así, durante años, las clases dominantes de la UE han aumentado la explotación, reducido los servicios públicos, promovido la especulación financiera y medioambiental y generado ira, hambre y frustración. Al mismo tiempo, la inmigración y la instrumentalización de la cuestión migratoria han dado una nueva carta que jugar en el teatro político, creando un clima de miedo y xenofobia, arma suprema de la división de nuestra clase, que se produce con el apoyo directo y la complicidad de la patronal y las autoridades gubernamentales y estatales, y que responde a la presión sobre los salarios y las condiciones de trabajo.

La transición energética de la Unión Europea ya está provocando enormes pérdidas de puestos de trabajo, en particular en el sector de la fabricación de automóviles. Al mismo tiempo, se intensifican las contradicciones y los compromisos temporales sobre las condiciones de aplicación del «Nuevo Pacto Verde», basados en los diferentes intereses de los Estados miembros.

Las consecuencias de la guerra ruso-ucraniana también se notan en la producción y el suministro de recursos. La crisis productiva e industrial de Alemania, locomotora de Europa y el país más beneficiado por la introducción del euro, es especialmente evidente.

Las sanciones impuestas por EE. UU. y adoptadas por la UE contra Rusia, China y Venezuela, entre otros, están dificultando y encareciendo el suministro de materias primas y energía. EE. UU. está aprovechando esta situación para convertirse en el principal proveedor de todos los países de la UE y para subir los precios. La posible expansión de la guerra en Oriente Medio (Mar Rojo, Canal de Suez, etc.) y los obstáculos que ocasiona a los flujos energéticos y comerciales internacionales afectan de forma desigual

a la competitividad de la eurozona frente a EE. UU. y China, ya que EE. UU. dispone de suficiente gas natural y China mantiene relaciones privilegiadas de cooperación energética con Rusia.

En el contexto de la crisis capitalista, de la economía de guerra, del riesgo de guerra generalizada y del deterioro de las condiciones de vida y de trabajo, necesitamos sindicatos combativos, activos, vibrantes y clasistas. Luchamos cada día para cambiar el modelo de sociedad, para derrotar el modo de producción capitalista y afirmar que la guerra es siempre contra los trabajadores y los pobres, ¡que la riqueza pertenece a quienes la producen!

Contra la represión patronal y estatal, en defensa del derecho de huelga, la negociación colectiva y los derechos sindicales.

Recientemente, ante la intensificación de las luchas y huelgas contra las decisiones de la Unión Europea y los gobiernos europeos, contra las políticas de austeridad y de apoyo a la guerra, hemos asistido a un aumento de la represión contra los dirigentes y delegados sindicales conflictivos y de clase. Suspensiones de trabajo, multas, despidos, denuncias policiales, condenas desproporcionadas y la creación de nuevos delitos que incluyen acciones sindicales como ocupaciones de empresas, cortes de carreteras y bloqueo de mercancías.

El debilitamiento de la capacidad de lucha y movilización, especialmente en los sectores estratégicos de servicios o en la producción y comercialización de mercancías, es un objetivo común de patronal y gobiernos.

Además, la tendencia al autoritarismo, en un contexto de xenofobia y tensiones antiinmigración alimentadas por el sistema contra los trabajadores inmigrantes, conduce a una reducción general de nuestros derechos y libertades políticas, cuyas primeras víctimas son

precisamente los miembros más precarios y discriminados de la clase trabajadora.

Está claro que, ante el creciente rechazo a las políticas explotadoras y el contraataque de los sindicatos afiliados a la FSM, el enemigo de clase se está dotando de las herramientas clásicas del capital: represión directa, legislación antiobrera y antisindical, utilización de los sindicatos amarillos y de la Confederación Europea de Sindicatos para ocultar el conflicto entre el trabajo y el capital, desviar la atención y romper el impulso de las luchas.

Por lo tanto, la lucha contra todos los intentos de restringir el derecho de huelga y de socavar la negociación colectiva y los convenios colectivos es, sin duda, uno de los principales objetivos a escala europea, ya que es uno de los principales objetivos de los gobiernos y sus socios. Por lo tanto, es imperativo que la EFL sea capaz de responder a estos feroces ataques organizando a la clase trabajadora, sus sindicatos y sus organizaciones a nivel local, nacional e internacional.

La salud y la seguridad en el trabajo son un problema importante.

La intensificación de la explotación y la sed de beneficios de la patronal están provocando un aumento de los accidentes y las muertes laborales en todo el mundo.

Cada día, miles de trabajadores sufren accidentes graves y muy graves, muchos de los cuales pierden la vida por la falta o el incumplimiento de las medidas de seguridad. La defensa de la vida y la seguridad de los trabajadores es una cuestión central para los sindicatos de clase y debe convertirse en un compromiso de lucha. No basta con llorar a los muertos, hay que actuar con decisión en todos los centros de trabajo para acabar con esta situación.

Cada vez son más los trabajadores migrantes que resultan heridos o mueren en el trabajo, ya que son ellos los que más pagan con su piel la brutalidad de la explotación, a menudo sometidos a todo tipo de chantajes que les obligan a trabajar en condiciones de absoluta inseguridad.

Otro aspecto fundamental de la salud y la seguridad en el trabajo es el acoso sexual y la discriminación en el lugar de trabajo, un problema del que rara vez se habla, pero que, según los últimos datos, está ampliamente extendido, especialmente contra las trabajadoras más débiles y vulnerables.

Es necesario reforzar la solidaridad internacionalista.

En un momento de gran agitación económica y política, y con la continuación de la guerra económica y militar, la necesidad de desarrollar la solidaridad internacionalista debe situarse en el centro de nuestra agenda.

Los sindicatos de clase siempre han estado del lado correcto de la historia, en solidaridad con el pueblo palestino.

Nuestras organizaciones han estado a la vanguardia de la denuncia del genocidio del pueblo palestino por parte de Israel, que, con su ataque directo a Líbano, Siria, Yemen e Irán, intenta aprovecharse de la complicidad de Estados Unidos y la Unión Europea para remodelar por completo el marco político de Oriente Próximo.

La Unión Europea y prácticamente todos los gobiernos europeos prestan apoyo militar, político e ideológico al Estado asesino de Israel en su genocidio contra el pueblo palestino. La Unión Europea y los gobiernos europeos están preparando un nuevo escenario en Europa mediante la sustitución de la «guerra contra el terror» contra el pueblo palestino y las agresiones diarias contra los países vecinos para garantizar su función de policía en Oriente Medio y de referente de la política imperialista del bloque euroatlántico.

Debemos intensificar y continuar sin descanso nuestras actividades para denunciar el papel de Israel y movilizarnos en defensa del pueblo palestino de Gaza y Cisjordania, en apoyo a la creación y el reconocimiento del Estado de Palestina en las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, y en favor del derecho de retorno de los refugiados palestinos.

EUROF CONFERENCE 2025

Estamos con el pueblo cubano contra el bloqueo asesino de EE. UU. y la UE.

Debemos seguir movilizándonos en las filas de la FSM y en cooperación con la CTC y el pueblo cubano para exigir la eliminación inmediata del bloqueo y la retirada permanente de Cuba de la lista de países que «presuntamente patrocinan el terrorismo».

Nuestra solidaridad debe mantenerse activa con todos los pueblos del mundo que siguen sufriendo la agresión imperialista y colonialista y luchan por su independencia política y económica.

Mujeres trabajadoras

EUROF debe contribuir a los esfuerzos de la FSM para aumentar la participación de las mujeres trabajadoras y promover las posiciones del movimiento sindical de clase en Europa. Las compañeras europeas están muy activas con iniciativas, luchas y documentos en sus propios países, en el marco de la Comisión de Mujeres de la FSM.

Jóvenes trabajadores

Los jóvenes trabajadores se enfrentan hoy a graves problemas, ya que son uno de los grupos sociales más afectados por la profunda crisis del sistema capitalista. EUROF, en cooperación con el Secretariado del Comité de la Juventud de la FSM, debe promover los valores de organización y acción colectiva, así como la acción en Europa sobre los problemas de los jóvenes trabajadores.

Pensionistas

Los pensionistas son otro sector de la sociedad que se ha visto negativamente afectado por las consecuencias de la crisis capitalista y las políticas aplicadas.

EUROF debe seguir contribuyendo a los esfuerzos y luchas de la Internacional de Pensionistas y a las reivindicaciones de los pensionistas.

Migrantes

El imperialismo produce refugiados e inmigrantes. La explotación de la riqueza de los países más pobres, las guerras y las intervenciones crean pobreza e inmigración. Defendemos la vida y los derechos de las personas inmigrantes y refugiadas. Nos oponemos firmemente a los fenómenos racistas y neofascistas. Para la FSM, la clase obrera está unida.

Reforzar el frente contra la CES y sus «sindicatos amarillos» y contra la lógica de la colaboración de clases.

Los ataques llevados a cabo en nombre del beneficio capitalista contra nuestras vidas, nuestros derechos, nuestras libertades políticas y sindicales, especialmente el derecho de huelga, son cosa de la UE y sus gobiernos locales. Además del marco capitalista de las operaciones interestatales de «libre mercado», la UE utiliza a la CES y a sus afiliados locales para promover el modelo conocido como «diálogo social», que pretende convertir a los sindicatos en impotentes y a los trabajadores en personas conscientes, dóciles e inofensivas para los intereses patronales.

Los sindicatos amarillos pueden proclamar que los salarios son bajos, que la inflación es alta, que los despidos son numerosos e injustos, que la arbitrariedad patronal es moneda corriente, que la educación y la sanidad son mercancías caras y a menudo inaccesibles para la población. Pero formulan sus reivindicaciones dentro de los límites de la rentabilidad capitalista y presentan la «cooperación de clases» como «solución», porque no reconocen, o más bien no quieren reconocer, que para que la clase capitalista gane, para que aumente su competitividad y su rentabilidad, los trabajadores deben perder, y viceversa.

En el sistema capitalista no hay soluciones «ganar-ganar»: romper la lucha de clases significa desarmar a los trabajadores y permitir la victoria del gran capital, ¡que defiende muy bien sus intereses de clase!



De este modo, confunden el movimiento con reivindicaciones para «mejorar la gestión» del propio sistema capitalista brutal y antiobrero. Por eso acaban apoyando a unas u otras fuerzas gubernamentales y federaciones imperialistas.

Un ejemplo típico es la petición de la CES a los sindicatos para que apoyen a los partidos socialdemócratas en las elecciones europeas de 2024. Del mismo modo, la actitud de las grandes federaciones estadounidenses que llaman a los trabajadores a apoyar a Kamala Harris, quien apoyó el genocidio en Palestina como vicepresidenta, es igualmente preocupante.

En un flagrante intento de convertir a los sindicatos en un aparato electoral de la burguesía, la organización «sindical» internacional UNI GLOBAL UNION publicó un texto en el que santificaba a Kamala Harris antes de las elecciones estadounidenses. La secretaria general de UNI GLOBAL UNION, Christy Hoffman, dijo: «La administración Biden-Harris será la más prosindical de mi vida. Lo dice una organización que suele hablar en nombre de los sindicatos 'independientes'».

Suelen hablar de paz sin señalar que la necesidad del capital de obtener mayores beneficios y las rivalidades entre capitalistas son las causas de la guerra. Por eso la CSI hizo una visita de solidaridad al sindicato israelí Histradut, que apoya la ocupación de los territorios palestinos y cuyo presidente firmó las bombas para Gaza, junto con algunas lágrimas por las vidas perdidas en Palestina. La CSI-ETUC también apoya abiertamente al régimen fascista de Zelensky. Como al principio de la guerra de 1914-18, el sindicalismo amarillo europeo ha optado por la «santa unión» con la burguesía dominante en lugar de condenar la guerra y a los militaristas de ambos bandos.

Del mismo modo, la dirección de la CES promueve constantemente la «alternativa socialdemócrata» en Europa, que desarma a los trabajadores engañándolos, mientras

que los gobiernos socialdemócratas europeos han aplicado las mismas políticas antiobreras y de represión social que otros gobiernos al servicio del capital.

¡Estas fuerzas son aliadas abiertas de la patronal y no tienen nada que ver con el movimiento obrero y sus reivindicaciones! Han firmado las leyes y directivas que limitan los derechos de los jóvenes. Han apoyado el trabajo flexible, el trabajo a tiempo parcial, la subcontratación de trabajadores a través de empresas negras y la división entre trabajadores jóvenes y viejos. Se oponen a todas las reivindicaciones combativas, son hostiles a la orientación de clase de la conciencia obrera, promueven el reformismo y la deslegitimación. Peor aún, menosprecian las reivindicaciones de los sindicatos afiliados y afirman que estas deben ser «compatibles con las directivas liberales de la UE». Además, han recibido avalanchas de dólares para encubrir la responsabilidad de Catar en la matanza de trabajadores en las obras del Mundial.

Es deber de los sindicatos de clase tomar nuevas iniciativas para desenmascarar y aislar a la CSI y su lógica, que conduce a la desmovilización y la desilusión.

Las condiciones en las que nos movemos exigen un movimiento sindical de masas capaz de inspirar a los trabajadores e implicarlos en la lucha organizada. Pero un obstáculo para ello es la influencia de las fuerzas sindicales amarillas, como la CSI y la CES, así como de las distintas organizaciones sindicales y sus afiliados en cada país.

Armados con la fuerza de nuestras ideas y el principio de la lucha de clases, debemos aislar a las fuerzas que cultivan la lógica de la espera, la inacción y el compromiso entre los trabajadores. Con las decisiones adoptadas en el Congreso de la FSM en Roma para dirigir a los sindicatos combativos en un contraataque que permita conseguir un movimiento obrero más fuerte y una FSM más fuerte.

RIGHT TO STRIKE

UNDER ATTACK

IN EUROPE



February 15th WFTU European Regional Office's seminar in the Basque Country





International Action Day
— 3 October 2023 —



**No to authoritarianism and
to the shrink of democratic
& trade union freedoms!**



Work with Rights!
No to the “flexibilities”
and to exploitation!



EUROF CONFERENCE 2025

PARTE 3

INFORME DE ACTIVIDAD DEL EUROF

A pesar de las dificultades y condiciones creadas por la crisis capitalista, la Oficina Regional Europea tomó iniciativas para defender los derechos de los trabajadores contra la agresión antipopular de la Unión Europea, el FMI y los gobiernos europeos, y organizó movilizaciones para denunciar los problemas de los refugiados e inmigrantes en el Mediterráneo. EUROF celebró reuniones anuales del secretariado, participó en reuniones y congresos, expresó su apoyo y solidaridad con las movilizaciones y luchas de los trabajadores y trabajó para reforzar la cooperación y la coordinación de las acciones con los sindicatos internacionales de la FSM en Europa.

Tras el 18.º Congreso Mundial de Roma, EUROF ha estado trabajando para aumentar el número de miembros, definir vías organizativas y de actividad que ayuden a la difusión de la FSM y de sus raíces, y apoyar las luchas y movilizaciones. Ahora consideramos necesario abrir una nueva fase de trabajo para hacer frente a los retos que la situación requiere.

La reciente reunión internacional entre el Secretariado de la FSM, las Oficinas Regionales y la dirección de las UIS en Atenas confirmó la necesidad de que las actividades de las Oficinas Regionales estén estrechamente vinculadas al trabajo articulado por las UIS en los territorios, con el fin de promover la actividad y el desarrollo de las categorías y apoyar sus iniciativas en todos los sentidos.

Situación financiera

La situación financiera y el funcionamiento de la FSM se basan en las cotizaciones de sus organizaciones afiliadas y no dispone de otros recursos. Por esta razón, EUROF invita a todas las organizaciones afiliadas a que paguen sus

cuotas. El apoyo financiero refuerza la autosuficiencia financiera y el desarrollo organizativo de la FSM.

Parte 4

Organización, solidaridad, sindicatos vivos, combativos y clasistas.

En su 18.º Congreso, la FSM reafirmó su carácter antiimperialista y anticapitalista en la Declaración de Roma y reafirmó su compromiso con la lucha contra el racismo, la discriminación, la explotación y la desigualdad.

Hoy, nuestra Unión Internacional existe, sigue existiendo y crece en número y peso político, con más de 105 millones de trabajadores registrados en 133 países de todos los continentes, organizados en 11 sindicatos, 7 oficinas regionales y 5 subregionales. Se han organizado comités especiales para los jóvenes trabajadores, las mujeres trabajadoras, los derechos democráticos y sindicales, la salud y la seguridad, los inmigrantes y los refugiados.

En todos los países europeos donde la FSM está presente a través de sus afiliados, se han llevado a cabo movilizaciones contra la guerra, en apoyo a la justa lucha del pueblo palestino contra el ocupante israelí, huelgas contra los despidos, los ataques a las pensiones, la sanidad, los servicios públicos, los salarios, por el derecho a la vivienda y bloqueos de armas en puertos y aeropuertos, en los que siempre se han visto las banderas de la FSM en primera fila.

Al mismo tiempo, debemos desarrollar nuestra capacidad de acción coordinada y de trabajo militante en Europa basándonos en nuestros principios fundamentales de sindicalismo de clase, como se recuerda en el documento del 18.º Congreso de la Federación Sindical Mundial celebrado en Roma, que denunció enérgicamente el papel de la Confederación Europea de Sindicatos y de la Confederación Sindical Internacional.



Necesitamos sindicatos de clase en todas partes, organizados para enfrentarse a la patronal y a sus políticos afines. Necesitamos sindicatos de clase que luchen contra las políticas antipopulares de la Unión Europea y defiendan los intereses de la clase trabajadora.

Un movimiento que luche no solo por conquistas individuales, sino que tenga en cuenta todas las reivindicaciones sociales de los trabajadores y desarrolle acciones para luchar contra todo el sistema de explotación. Necesitamos un movimiento de masas organizado en torno a los problemas sociales de la clase obrera.

Necesitamos sindicatos que, en su actividad diaria, hagan hincapié en que la prosperidad individual depende de la lucha colectiva por unas mejores condiciones de trabajo y de vida. Necesitamos sindicatos con posiciones antiimperialistas contra las organizaciones y guerras capitalistas, que actúen en solidaridad con los trabajadores de todo el mundo. Necesitamos sindicatos activos, internacionalistas y solidarios con las luchas de los trabajadores y los pueblos de todo el mundo.

Necesitamos una coordinación eficaz de las movilizaciones sindicales en todo el continente y un impulso a la acción sindical conjunta de todos los afiliados europeos de la FSM en cuestiones cruciales para la clase trabajadora.

Por ello, nuestra conferencia está llamada a dar un nuevo impulso a la FSM en Europa, a organizar y reforzar sus luchas y su presencia en el mayor número posible de países, a desarrollarse en los lugares de trabajo y en las plazas, a ser un punto de referencia general para las luchas contra la patronal, a coordinar iniciativas comunes sobre cuestiones cruciales, a afirmar los derechos de los trabajadores, a practicar el internacionalismo y a mantener alta la bandera del antifascismo y del antiimperialismo.

En la tercera década del siglo XXI, al celebrar los 80 años de vida y acción de la

FSM, reafirmamos los valores del sindicalismo de clase, democrático, internacionalista y de masas, y llevamos a cabo las siguientes tareas:

El fortalecimiento continuo de las líneas de la FSM es esencial para que nuestra organización siga desempeñando su papel de defensora más coherente y constante de los derechos de los trabajadores.

Debemos mantener la unidad de la clase obrera como clase social única y global en la lucha por la liberación social de la explotación capitalista. En esta lucha por derrocar la esclavitud capitalista, la clase obrera establece amplias alianzas sociales con el campesinado, la intelectualidad progresista y los trabajadores autónomos.

Reforzar y profundizar en los principios sobre los que se fundó la FSM, como organización sindical que acepta y se desarrolla sobre la base de la lucha de clases, las libertades democráticas y sindicales, para la defensa del derecho de sindicación y el derecho de huelga. La FSM sigue y aplica los valores de la democracia y el contacto directo con los trabajadores, respetando los principios de los sindicatos de base.

La FSM reconoce el derecho de huelga como un derecho humano fundamental y una parte esencial de la libertad sindical. La clase capitalista, tanto a escala nacional como regional e internacional, ha adoptado un enfoque agresivo no solo para violar este derecho fundamental, sino también para desarmar a los trabajadores y a los sindicatos de este derecho. La FSM se opone firmemente a estos ataques y defenderá el derecho de huelga a toda costa.

La FSM defiende el internacionalismo y la solidaridad entre todos los trabajadores, independientemente de su color de piel, religión, sexo, lengua y preferencias políticas. De este modo, ningún trabajador o sector queda solo en sus luchas y reivindicaciones.

EUROF CONFERENCE 2025

Desde su fundación, la FSM siempre ha sido un movimiento sindical **antiimperialista y anticolonialista** que defiende el derecho de todos los pueblos a decidir libre y democráticamente su presente y su futuro. La FSM condena las guerras y las intervenciones imperialistas. Se opone al racismo, al fascismo y a la xenofobia.

Promovemos la participación igualitaria de mujeres y jóvenes en las actividades y el funcionamiento de los sindicatos. Fomentamos que ocupen puestos de responsabilidad y tengan confianza en su papel. Educamos a nuestros afiliados y dirigentes para que luchen juntos, mujeres y hombres, contra la explotación socioeconómica.

Queremos sindicatos de masas, democráticos y clasistas que actúen como escuela de lucha social por la emancipación de la clase obrera. Queremos que trabajen colectivamente, pensando siempre en las bases y en los trabajadores de a pie. Queremos que tengan un frente permanente e inquebrantable contra la burocracia, el elitismo, el arribismo y la corrupción.

Toda la organización de la FSM está comprometida diariamente con una acción constante para mejorar el nivel de vida de la clase trabajadora, luchando por salarios dignos, empleo garantizado, seguridad social, cultura e intelecto. Satisfacer las necesidades contemporáneas de los trabajadores es un objetivo constante para cada país, sector, región y sindicato.

Hoy en día, con todos los avances tecnológicos y la riqueza acumulada, el nivel de exigencia para satisfacer las necesidades contemporáneas debe ser siempre alto. Las nuevas tecnologías y la digitalización deben utilizarse para mejorar la vida de los trabajadores, no para aumentar los beneficios. Estas necesidades contemporáneas, tal y como las entiende el

movimiento sindical de clase, incluyen sin duda el derecho a la asistencia sanitaria gratuita, a una vivienda digna, al acceso a agua potable, a un transporte público seguro, fiable y asequible, y a una educación pública gratuita para todos los niños.

La FSM está siempre vigilante y es consciente de que el pueblo nos juzga por nuestras acciones y nuestra eficacia. Todos nuestros cuerpos, todos nuestros cuadros, todos nosotros estamos vigilados por nuestra clase. Somos inflexibles en la lucha por la causa de los trabajadores. Cada cuadro es juzgado y puesto a prueba ante todo en su propio país y sector. Allí se pone a prueba si muestran, promueven y defienden las orientaciones, las posiciones y las gloriosas banderas de la FSM.



Parte 5.

PLAN DE ACCIÓN EUROF

Al actuar como sindicatos de clase en el corazón del bloque capitalista euroatlántico, el objetivo de nuestra conferencia debe ser definir una estrategia unificadora que desarrollar en nuestros países, proceder a la reorganización de Eurof y de nuestra acción común para dotarnos de los medios necesarios, definir el plan de trabajo, proponer las herramientas que vamos a utilizar y definir las disponibilidades y responsabilidades.

También es importante destacar la necesidad de denunciar rigurosamente e implacablemente la colaboración de clases que representa la Confederación Europea de Sindicatos a escala europea en una serie de cuestiones tan diversas como importantes.

Actuar juntos en el continente.

Nuestros pueblos y los trabajadores de toda Europa comparten el deseo común de construir una sociedad libre de explotación. Sabemos que las multinacionales tienen presencia en todos los rincones.

En lo que respecta a Eurof, no queremos participar en el banquete que la UE ofrece a quienes defienden sus decisiones antipopulares. Creemos que nuestra organización, como cualquier otra, debe tener derecho a plantear sus reivindicaciones y a comentar las medidas económicas y sociales que afectan a la vida de los trabajadores europeos.

EUROF debe contribuir al fortalecimiento organizativo y a una mayor intervención de las organizaciones sindicales internacionales (UIS) de la FSM en Europa. Las Uniones Sindicales Internacionales de la FSM, en cooperación con EUROF, pueden acercar las políticas, acciones y posiciones de la FSM a los trabajadores.

La coordinación inicial de nuestras luchas y huelgas no puede sino reforzar nuestra capacidad de actuar juntos en temas comunes (industria, aumentos salariales, reducción de la jornada laboral, represión), o de actuar, por ejemplo, contra la misma multinacional en un país determinado contra la que luchan nuestros sindicatos.

Contra las guerras y las intervenciones imperialistas.

La prioridad del momento es la lucha decidida contra las guerras y las masacres imperialistas, especialmente en Ucrania, que está ensangrentando a dos países, con cientos de miles de muertos, y amenaza con intensificarse, provocando una cascada de terribles restricciones de las condiciones de vida y los derechos políticos de los trabajadores en toda Europa, poniendo en peligro la seguridad y la vida de los pueblos del continente, así como la «economía de guerra», presagiando peligros aún mayores para la clase obrera y todos los trabajadores y pueblos.

Las guerras imperialistas trascienden las meras «fronteras» del continente europeo, como en el caso de las guerras en África y Oriente Próximo, especialmente en Sudán, Libia y Yemen; la política de sanciones contra Irán; las peligrosas tensiones en torno a Taiwán y China, y el constante peligro de desestabilización en los Balcanes, el Cáucaso y Asia Central. Nuestras actividades también deben tener en cuenta estos diferentes aspectos y crear un vínculo con la solidaridad internacionalista.

80 aniversario de la FSM.

En 2025, la FSM cumplirá 80 años. En este aniversario, también debemos dedicar nuestras actividades a difundir y reforzar la historia, la función y la fuerza del sindicato internacional de clase en todos los países.

EUROF CONFERENCE 2025

Debemos intensificar la formación de los cuadros y delegados sindicales.

La historia de la Federación Sindical Mundial es una historia de militancia.

La condición de nuestro bloque de referencia social, la tendencia al individualismo que va ganando terreno entre los trabajadores y el pueblo llano, hace cada vez más urgente e imprescindible trabajar en el crecimiento de una generación de militantes sindicales capaces ideológica y sindicalmente de impulsar las luchas y contribuir con su militancia a la expansión de una organización de clase fuerte y combativa.

Gracias a la inestimable contribución del Instituto Internacional de los Trabajadores, es posible poner en marcha un programa de formación para los dirigentes y delegados de los sindicatos miembros de Eurof.

Desarrollar la información interna y externa.

La comunicación es una herramienta importante para difundir nuestras iniciativas, evaluaciones y luchas. Con el tiempo, Eurof se ha dotado de herramientas de comunicación como la página web, Facebook y X. Gracias a estas herramientas se difunden las noticias sobre las luchas e iniciativas organizadas por las organizaciones sindicales miembros en sus países y se publican intervenciones en solidaridad con las luchas en los distintos países.

Nuestras acciones y actividades deben centrarse en las siguientes cuestiones principales:

- Contra las guerras y las intervenciones imperialistas.
- Solidaridad con Palestina, Cuba y los pueblos contra el imperialismo.
- Lucha contra la explotación capitalista y los continuos ataques del sistema capitalista contra los derechos de los trabajadores y las libertades sindicales.

- Aumentos masivos de salarios y pensiones.

- Reducción significativa de la jornada laboral y del tiempo de trabajo por el mismo salario.

- Convenios colectivos de alto nivel en todos los sectores profesionales.

- Jubilación a los 60 años (50 para trabajos pesados) con pensión completa.

- La lucha en defensa del derecho de huelga está siendo muy atacada.

- Lucha por el derecho a la negociación colectiva y a los convenios colectivos, por aumentos salariales significativos y condiciones de trabajo dignas.

- Lucha contra la precariedad laboral y defensa de los trabajadores en las plataformas digitales.

- Luchar por una vivienda asequible con condiciones de vida y medio ambiente de calidad, y detener los desahucios.

- Luchar por el derecho a una educación y una sanidad universales, adecuadas, públicas y gratuitas, así como por la defensa de la seguridad social, las pensiones y la jubilación.

- Aumentar la participación de los jóvenes y las mujeres en los sindicatos y reforzar la acción sindical entre los trabajadores inmigrantes y los refugiados.

- Lucha contra el racismo y el fascismo, y contra todas las formas de discriminación.

Se pueden adoptar medidas concretas e inmediatas.

- Expresar la solidaridad con las luchas de los trabajadores de toda Europa y organizar luchas conjuntas en nuestros respectivos países.

- Campaña de solidaridad con Palestina con acciones coordinadas en toda Europa.

- Coordinar la acción sindical combativa contra la escalada de las guerras imperialistas. Detener la transferencia de armas a los imperialistas y al Estado asesino de Israel. Intensificar la lucha



contra EE. UU. y la OTAN.

- Coordinar acciones contra el bloqueo a Cuba y a favor de una ayuda concreta al pueblo cubano a través de la CTC.

- Organizar iniciativas de acción conjunta en las luchas por aumentos salariales, convenios colectivos, etc., contra los despidos, las renovaciones industriales y las políticas antiobreras de la UE.

- Solidaridad con los trabajadores migrantes. Denunciar el papel de la UE y sus mecanismos y centros de detención similares a Frontex.

- Luchar contra la represión sindical, los ataques al derecho de huelga, el apoyo a los sindicalistas perseguidos y la defensa de los derechos y libertades sindicales mediante iniciativas de organización y expresiones de solidaridad.

- Celebrar el 80 aniversario de la fundación de la Federación Sindical Mundial (FSM) el 3 de octubre de 2025. Organizar actos sobre la historia del movimiento sindical y sus luchas.

- Reforzar los medios de comunicación e información: la revista EUROF debe convertirse en un arma en la batalla de las ideas contra la «colaboración de clases».

Diciembre de 2024.

World Federation of Trade Unions – European Regional Office
00175 Roma (Italy) - via dell'Aeroporto 129

info@eurof-wftu.eu

Twitter: // @Wftu_eurof <https://eurof-wftu.eu>



**EUROPEAN
REGIONAL OFFICE**

WORKERS OF EUROPE, RISE UP !

Against the EU of monopolies, wars, poverty and unemployment
With organization, solidarity, live, militant, class oriented unions !

**FOR A WORLD
WITHOUT EXPLOITATION !**

